



# LOS SABERES EN EL TRABAJO. UN ANÁLISIS DE CLASE

*Knowledge at work. A class analysis*

## **AUTORAS**

María de la Paz Bidauri  
CIMeCS - IdIHCS - CONICET / FaCHE-UNLP  
/ UTN Regional La Plata

Victoria Biscotti  
CIMeCS - IdIHCS / FaCHE-UNLP

## **Cómo citar este artículo:**

Bidauri, M. y Biscotti, V. (2023). Los saberes en el trabajo. Un análisis de clase. *Diferencia(s). Revista de teoría social contemporánea*, 16, 31-57

## **Artículo**

Recibido: 15/11/2022  
Aprobado: 20/05/2023



## **RESUMEN**

En este artículo abordamos la manera en que se configuran los saberes en las diferentes clases sociales a lo largo de las trayectorias laborales. Nos acercamos a la temática considerando habilidades técnicas, saberes actitudinales, considerando aquellos saberes informales como así también los formales como es el caso de los títulos que se detenta considerando la valoración que se puede hacer de ellos en el ámbito laboral. Nos interesa indagar si a lo largo de las trayectorias se dan o no procesos de acumulación y articulación de estos saberes complejos, y de qué manera esto difiere en las distintas clases sociales. La primera parte, de carácter teórico-metodológico, se ocupa de los abordajes teóricos que analizan los saberes proponiendo su análisis en función de la clase social. En la segunda parte, de corte analítico, planteamos una caracterización de las clases que componen nuestro estudio, luego retomamos la cuestión de la formación en los ámbitos de trabajo considerando la vinculación entre el plano del saber y el plano laboral en las clases trabajadora, intermedia y de servicio. Concluimos con una serie de reflexiones finales.

**PALABRAS CLAVE: CLASES SOCIALES; TRAYECTORIAS; DESIGUALDAD; SABERES.**

## **ABSTRACT**

In this article we address the way in which knowledge is configured in different social classes throughout work trajectories. We approach the topic considering technical skills, attitudinal knowledge, considering informal knowledge as well as formal knowledge, such as the titles held, considering the assessment that can be made of them in the workplace. We are interested in investigating whether or not processes of accumulation and articulation of this complex knowledge occur along the trajectories, and how this differs in the different social classes. The article is structured in two large parts. The first, of a theoretical-methodological nature, includes the introduction in which we present the topic of inquiry in a general way, then we explain the methodological considerations, and later we deal with the theoretical approaches that analyze the knowledge, proposing its analysis based on of social class. In the second part, of an analytical nature, we propose a brief characterization of the classes that make up our study, then we return to the question of training in the workplace, considering the link between the level of knowledge and the work level in the working classes, intermediate and service. We conclude with a series of final reflections.

**KEYWORDS: SOCIAL CLASSES; TRAJECTORIES; INEQUALITY; KNOWLEDGE.**

## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

**E**n este artículo abordamos de qué manera se configuran los saberes en el trabajo en las diferentes clases sociales en Argentina, tomando como estudio de caso el Gran La Plata. El interés se centra en analizar de qué manera las personas de distintas clases sociales ponen en juego los saberes a lo largo de sus trayectorias laborales, teniendo en cuenta las formas de apropiación y la valoración de los mismos. Consideramos relevante indagar acerca de la importancia de aquellos saberes institucionalizados, como así también, los adquiridos de manera informal teniendo en cuenta la educación en sentido amplio. La vinculación con los saberes es un proceso que se da a lo largo de toda la trayectoria y supone un aprendizaje de contenidos a través de instituciones de educación formal<sup>2</sup> (escuela, universidad, centros de formación profesional, etc.); como no formales e informales adquiridos en diversos contextos a lo largo de la vida (Barbier y Galanatu, 2004; Charlot, 2014; Herger, 2010; 2012; Spinosa, 2004). El sistema educativo ha representado a los saberes legítimos y válidos a enseñarse bajo la función de la transmisión planificada mediante títulos y certificados. Sin embargo, además de los procesos organizados de educación y formación, en el trabajo se ponen en juego saberes de distinto tipo que son difíciles de sistematizar y objetivar.

Las experiencias de vida que se abordan para analizar las trayectorias consideran diferentes líneas biográficas (familiar, educativa, laboral, migratoria, reproductiva, entre otras) y están atravesadas por la pertenencia de clase de los sujetos y su familia de origen. Las formas de apropiarse y compartir los saberes son variables para los distintos grupos sociales, es por eso que los saberes de cada sujeto deben interpretarse no sólo en relación con las experiencias individuales, sino también a partir de la dinámica de las relaciones entre clases y estratos sociales (Herger, 2010). Asimismo, metodológicamente hablando creemos importante tener en cuenta la ventaja asociada a incorporar en enfoque cualitativo para pensar las trayectorias educativas, puesto que el abordaje cuantitativo ha tendido a considerar sobre todo las trayectorias escolares en términos de carreras personales contemplando las entradas y salidas del sistema (Guevara y otros, 2018). Creemos es relevante analizar asimismo qué ocurre durante el tránsito educación -trabajo así como también en el proceso en que se incorporan los saberes para el trabajo. Además de verlo desde aspectos personales que premian los “éxitos” y castigan los “fracasos”, es necesario ampliar la mirada comprendiendo las trayectorias desde las desiguales en relación a sus condicionamientos sociales e institucionales.

En este artículo postulamos que los saberes presentan analíticamente una estructura tripartita en tanto que saber, saber hacer y saber ser (Spinosa, 2006). El saber considera los conocimientos teóricos formales y las disciplinas de distintos campos de la formación, así como también diferentes sistemas de conceptos. El saber hacer refiere a

---

<sup>1</sup> En este artículo nos centramos puntualmente en la trayectoria laboral de las diferentes clases. Consideramos que las mismas tienen un vínculo inexorable con las trayectorias educativas que han sido abordadas ampliamente en otra instancia. Véase Muñiz Terra (2024 en prensa).

cuestiones procedimentales, capacidades prácticas profesionales, un hacer práctico basado en la teoría, que puede devenir en reglas de acción. El saber ser, toma en cuenta actitudes vinculares, valores, formas de ser, comportamientos esperables vinculados a saber actuar en contexto, este último elemento se relaciona con la socialización profesional (Spinosa, 2006). Partiendo de esta clasificación, nos interesa saber si las fuentes de adquisición y apropiación de saberes difieren en las distintas clases sociales, así como el peso de las instituciones en este proceso: considerando en este artículo sobre todo el mercado de trabajo en términos amplios, el Estado, pero sin desconocer la importancia de la familia, la escuela, la Universidad, entre otros.

Cabe destacar que durante la década de 1990 ganó fuerza el concepto de competencias, sustituyendo a otras categorías como las de saberes para el plano educativo, o la calificación para el ámbito laboral (Barbier y Galanatu, 2004). Asimismo, el concepto de saberes del trabajo trasciende a las calificaciones o las competencias propias de un trabajo en particular (Spinoza, 2006). Así las calificaciones nos llevan al problema de las clasificaciones profesionales, en tanto que concepto relacional vinculado a un saber o un saber hacer. La noción de competencias nos enfrenta al problema del saber ser, donde se destacan las habilidades comunicativas, la reflexión sobre los saberes y su puesta en juego en diversas situaciones, en otros tiempos y otros espacios. El término competencias se asocia con múltiples definiciones y varía según sea usado en el ámbito educativo o en el trabajo. Lo que se destaca es la estrecha relación entre competencias y desempeño, formar por o en competencias remite a desarrollar las habilidades y destrezas para “saber qué hacer” ante situaciones problemáticas y cambiantes (Herger, 2012).

Consideramos que, la apropiación de un saber, se vincula con el pasado en tanto que experiencias de vida personales y a su vez tiene relación con el futuro, existiendo la posibilidad de plantear estrategias en torno a los saberes y conocimientos de cara a sus trayectorias. En un contexto de individuación de la vida y de crisis de instituciones soporte (Beck, 2006; Castel, 1995; López Blasco, 2006), cada vez presenta más importancia la gestión de sí que desempeña cada persona junto a las estrategias que delimite.

A partir de esa importancia, algunas de las preguntas que nos hacemos de cara a este artículo son: ¿en qué ámbitos construye cada clase los saberes considerando su estructura tripartita?, ¿qué instituciones son soporte de las trayectorias aquí tenidas en cuenta?, ¿existen trayectorias de acumulación calificantes?, ¿qué lugar tienen aquí las credenciales educativas?, ¿cómo, dónde y con quién se aprende a realizar un trabajo?, ¿cómo opera el conocimiento no institucionalizado en las distintas clases sociales?

El artículo se estructura en dos grandes partes. La primera, de carácter teórico-metodológico, incluye la introducción en la que presentamos el tema de indagación de manera general, luego explicitamos las consideraciones metodológicas, y más tarde nos ocupamos de los abordajes teóricos que analizan los saberes proponiendo el análisis de éstos en función de la clase social. En la segunda parte, de corte analítico, planteamos una breve caracterización de las clases que componen nuestro estudio, luego retomamos la cuestión de la formación en los ámbitos de trabajo considerando la vinculación entre el

plano del saber y el plano laboral en las clases trabajadora, intermedia y de servicio. Concluimos con una serie de reflexiones finales.

## **ABORDAJE TEÓRICO-METODOLÓGICO**

### **Consideraciones metodológicas**

Este artículo surge a partir de un estudio cualitativo vinculado a un proyecto de investigación colectivo en el que se realizaron 92 entrevistas a mujeres y varones del Gran La Plata que pertenecieran a las clases de servicio, intermedia y trabajadora (Goldthorpe, 1987) abordando la configuración de las trayectorias educativas y laborales considerando la dinámica de clase social. Este artículo en particular propone abordar la relación entre los saberes y el trabajo en las diferentes clases sociales, para la escritura del mismo tomamos un total de 72 entrevistas correspondientes a la muestra, recuperando aquellos fragmentos que iluminaban el vínculo entre los saberes y el trabajo. Contamos como insumo de investigación con 19 entrevistas a la clase trabajadora, 27 entrevistas a la clase intermedia y 26 entrevistas a la clase de servicio.

Los/as entrevistados/as que hacen parte de nuestra investigación fueron seleccionados a partir de una muestra intencional bajo los siguientes criterios: que fueran varones y mujeres<sup>2</sup>, jóvenes y adultos/as<sup>3</sup>, que al momento de la entrevista se encontraran económicamente activos/as (tanto ocupados/as como desocupados/as), y cuyo principal sostén del hogar fuera de las clases de servicio, intermedia o trabajadora, clases imputadas a partir de la consideración de su ocupación al momento de la entrevista. El trabajo de campo se realizó en el Gran La Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina, durante los años 2018 y 2019; contexto regional relevante ya que sus indicadores laborales (empleo, desempleo, subocupación, precariedad, informalidad, etc.) presentan similitudes con los indicadores nacionales y con los grandes aglomerados urbanos del país (Riveiro y otros, 2024). Esto último, nos permite realizar una extrapolación razonable (Patton, 2002) a los fines de hablar de desigualdad social y trayectorias de clase en Argentina.

En lo relativo a la asignación de las distintas personas entrevistadas a cada una de las clases sociales, el estudio se guió por la tradición sociológica de los estudios relacionales de la estructura y la movilidad social que, históricamente, han operacionalizado el concepto de clases basándose en la ocupación (Goldthorpe, 1987, Wright, 1992, Erikson y Goldthorpe, 1992). Tomando en cuenta esta conceptualización, se distinguen las clases a partir de sus posiciones dentro de los mercados de trabajo y las unidades de producción, así como también considerando las relaciones de empleo de las

---

<sup>2</sup> La elección de entrevistar tanto varones como mujeres fue utilizada en tanto que criterio socio-demográfico, aun así, somos conscientes de otras diversidades y de las desigualdades sexo-genéricas.

<sup>3</sup> En nuestro estudio fue considerado joven toda persona de hasta 29 años que, al momento de la entrevista, no hubiera adquirido independencia habitacional, en este caso se imputaba la clase del principal sostén del hogar que habitaba; para quienes eran menores a 29 años y eran jefes de hogar se consideraba su propia clase siguiendo el esquema EGP.

que son parte, diferenciando a quienes poseen los medios de producción y a quienes no los poseen, y la relación de estos últimos con su empleador. En este sentido, la diferencia central tiene que ver con las ocupaciones que se regulan por un contrato de trabajo, donde existe un intercambio específico de salario por una tarea y el trabajador es supervisado de manera cercana y las que se regulan por una relación de “servicio”, donde ese intercambio es más difuso. A su vez, además del tipo de intercambio, el grado de calificación o expertise es otro factor que permite la diferenciación de estos dos tipos de posición, en este punto es cuando los saberes toman importancia dentro de nuestro análisis de clase (Muñiz Terra, 2024).

TABLA 1. Esquema de Clases

I. Clase de servicios nivel superior: profesionales, administradores y gerentes	Clase de servicios
II. Clase de servicios nivel inferior: profesionales, administradores y gerentes de nivel inferior, técnicos, gerentes de pequeños establecimientos industriales.	
IIIa. Empleados no manuales rutinarios de nivel superior (administración)	Clases intermedias
IIIb. Empleados no manuales rutinarios de nivel inferior (ventas y servicios)	
IVa. Pequeños propietarios con empleados	
IVb. Pequeños propietarios sin empleados	
IVc. Pequeños propietarios y otros trabajadores por cuenta propia en la producción primaria	
V: Técnicos de nivel inferior y supervisores de trabajadores manuales.	Clase trabajadora
VI. Trabajadores manuales calificados	
VIIa: Trabajadores manuales no calificados (no agrícolas)	
VIIb. Trabajadores manuales no calificados (agrícolas)	

Fuente: Erikson, Goldthorpe y Portocarrero (1979).

Nuestro trabajo de campo fue abordado desde la perspectiva teórico-metodológica del Enfoque Biográfico, así realizamos un estudio retrospectivo, aprehendiendo las trayectorias de los/as entrevistados/as desde el presente y mirando hacia el pasado, para conocer el encadenamiento de los acontecimientos en el pasado, lo cual coadyuva a la comprensión del presente Muñiz Terra (2013). Siguiendo a Godard (1996) existe la ilusión científica sobre el Enfoque Biográfico, que postula que el mismo nos garantiza que una persona nos cuente su vida naturalmente. Sin embargo, no existen esquemas comunes de narración, cada grupo social presenta el suyo; otra ilusión implica considerar que se obtendrá el relato “verdadero” o correcto, el análisis posterior nos llevará a decisiones teóricas sobre la información. Nos centramos en la biografía, pero también en su relación con la coyuntura dada por las temporalidades sociales. Siguiendo a Pries y la noción de “proyecto biográfico-laboral” nos centramos en las prácticas y los planes que tengan que ver con el trabajo y empleo” (Pries, 1999, 9), ligadas con cuatro instituciones: el mercado, la empresa/organización, la profesión y el clan (red social, la familia, el amiguismo, etc.). Así, según Godard (1996) el sujeto no es una historia, sino varias, destacando la educativa

y la profesional. La conjugación específica entre las distintas historias, es lo que nos dará la riqueza de la historia de vida de cada sujeto.

Para captar estas trayectorias realizamos entrevistas biográficas. Como afirma Muñiz Terra (2013) se “ponen en juego dos niveles de realidad: por un lado, los hechos objetivos u objetivables (fechas, actores, eventos), y, por otro lado, las percepciones, representaciones e interpretaciones subjetivas”. (p. 39) Este tipo de entrevistas nos permiten reconstruir la vida de los actores sociales a posteriori y conocer las representaciones que los actores construyen de sus trayectorias laborales. Siguiendo a Pujadas Muñoz (1992), una entrevista biográfica brinda no sólo los hechos relatados en primera persona por el actor, sino también las representaciones que él mismo construye y la selección significativa de los hechos que cuenta y los que deja de lado.

## **Los saberes y las clases sociales**

La relación entre el tópico de los saberes con las clases sociales ha sido abordada desde distintas perspectivas. Respecto a los saberes escolares son ya clásicos los aportes de la teoría de la reproducción que plantea que las instituciones educativas legitiman diferenciaciones sociales, ya que los capitales que difunde la escuela se corresponden con los de determinadas clases sociales con trayectorias educativas más exitosas (Bourdieu, 1979, 2012; Bourdieu y Passeron, 2003; Kaplan, 2008). Para Bourdieu la clase es un conjunto de individuos que presentan una composición de capital, de habitus y prácticas similares en el espacio social. En este sentido, el capital social, cultural y simbólico, donde podríamos incluir a los saberes y a la educación, son centrales para comprender la composición de las clases sociales, ampliando las miradas que ponen el foco en lo económico y las acciones sociales (Martínez García, 2003). Asimismo, en un contexto de democratización de la educación, el sistema educativo viene sufriendo un proceso de segmentación (Braslavsky, 1986) y de fragmentación (Tiramonti, 2008) por el cual se configuran circuitos educativos diferenciales por los que transitan las distintas clases sociales. En este sentido, la educación al intervenir en la movilidad social intergeneracional se presenta como “espada de doble filo”, pudiendo contribuir a la reproducción de las desigualdades o siendo catalizadora de esta movilidad social (Solís, 2018). Tal como señalan Herger y Sassera (2022) las desigualdades estructurales se materializan en la distribución y el acceso diferencial a los servicios públicos para la población. Existe una articulación entre las desigualdades que provienen de la segmentación educativa (en torno a quienes pueden concretar el derecho a la educación) y la segmentación socioeconómica. Esto incide en la configuración de una diferenciación social al momento de acceder, mantenerse y acabar la educación de nivel secundario. Hecho que se retroalimenta con la segmentación propia del mercado de trabajo, y el acceso a los ingresos y la seguridad social, reflejado en las condiciones de vida, generando una distribución desigual a los servicios, recursos y bienes, incluyendo los educativos.



En un estudio específico sobre los saberes en torno a los/as jóvenes que egresan, se tiene en cuenta la perspectiva de clase, considerando que al egresar perciben que salen poco preparados de la educación secundaria respecto a las demandas que pide el mercado de trabajo. Sin embargo, es esta institución la única que les aportó lo que saben, y más aún ellos/as perciben que los saberes que se demandan se vinculan con el capital social que han acumulado las familias (Jacinto, 2006). Según Córica (2012) las perspectivas a futuro quedan ancladas en las posibilidades que brinda el entorno social y el familiar, lo cual tiende a que se reproduzca la desigualdad de origen (Córica, 2012). Consideramos interesante retomar el siguiente fragmento de Oyarzún e Irrazabal (2003) acerca de la imbricación de ámbitos educativos y laborales.

Los ámbitos educativos y laborales se pueden identificar y analizar como componentes diferenciados, pero en la vida del sujeto, ambos se presentan imbricados, potenciándose uno a otro. Ello quiere decir que, en el orden más formal y convencional, primero viene el tiempo de estudiar y luego el tiempo de trabajar, entendiéndose que se estudia para aprender a trabajar; y más dinámicamente hay tiempos de trabajo que generan procesos formativos. Todas estas experiencias son asumidas como las deseables y esperables para los jóvenes, en su relación con el mundo del estudio y el trabajo (Oyarzún e Irrazabal, 2003: 203).

Asimismo, en las trayectorias vitales las personas acumulan recursos que pueden condicionar la posibilidad de construir determinados proyectos de vida, pudiendo potenciar las mismas trayectorias educativo-laborales, recursos que se construyen en torno a la multiplicidad de experiencias (Oyarzún e Irrazabal, 2003). Saraví (2009, 2015) para referirse a este proceso nos habla de acumulación de ventajas y desventajas a lo largo de las trayectorias.

## **ABORDAJE EMPÍRICO DE NUESTRO ESTUDIO**

### **Una breve caracterización de las clases sociales que componen nuestro estudio**

En este apartado nos ocupamos de brindar una caracterización general de la configuración de clases en el Gran La Plata retomando algunas estadísticas sobre el caso para comprender el contexto en el que tienen lugar las trayectorias de clase en torno al tópico de los saberes. En términos generales, la estructura de clases en el Gran La Plata se compone por una gran preponderancia de la clase trabajadora (44%). A su vez, existe un tercio de población que es parte de la clase intermedia (34,2%), y un quinto de la clase de servicio (21,6%) (Muñiz Terra, 2024).

Si nos referimos a las trayectorias educativas de la clase trabajadora en el Gran La Plata la mayoría de los entrevistados/as de la muestra han finalizado la primaria y tiene secundaria incompleta. No detentan estudios universitarios, aunque la finalización del nivel secundario, y a futuro el superior, esperan les permita cambiar los trabajos que detentan al momento de ser entrevistados. Con respecto a las trayectorias laborales, la mayoría de las

personas de la muestra que componen la clase trabajadora han pasado por alrededor de seis trabajos a lo largo de su vida, lo cual nos permite pensar en una alta rotación laboral. Todos/as se han insertado tempranamente en el mercado de trabajo. Asimismo, el hecho de tener hijos ha truncado tanto su formación como su trayectoria laboral. Por otra parte, en la muestra correspondiente a la clase trabajadora se encuentran casos de personas que han vivido siempre en La Plata, otros que han migrado de manera interna sobre todo en relación a la posibilidad de estudios gratuitos que la ciudad brinda, como así también un grupo que pertenece a migrantes limítrofes de Bolivia, Paraguay y Chile que han migrado en virtud de mejores condiciones laborales.

Con respecto a los tipos de empleos a los que accede la clase trabajadora en el Gran La Plata, menos de un quinto por ciento provienen del sector público. Asimismo, 4 de cada 10 personas son parte de la administración pública y los servicios básicos. La mayoría se dedica a la producción, aunque también algunos al comercio y otros servicios. Esta clase está conformada también por trabajadores/as informales y domésticos/as. En la mayoría de los casos se trata de trabajadores/as que trabajan por cuenta propia y que se auto explotan para conseguir los recursos para la supervivencia de sus familias. Entre los trabajos más comunes de nuestros entrevistados podemos destacar empleadas domésticas, costureras, cooperativistas, pequeños productores rurales, vendedores ambulantes, cuida coches y receptores de programas sociales. Cabe recalcar que esta clase es la más precarizada, ya que sólo 4 de cada 10 personas se encuentran bajo una relación de trabajo reglamentada. Esto lleva también a que sea la clase con mayor inestabilidad y precariedad con respecto a los ingresos, formas de contratación, entradas y salidas en el mundo del trabajo. Con una ausencia, generalmente, de un salario estipulado y la falta de derechos laborales básicos (Muñiz Terra y otros, 2024).

Con respecto a las trayectorias de las personas que son parte de la clase intermedia, encontramos que la mayoría de los entrevistados/as han asistido a escuelas públicas encontrándose algunas excepciones en el nivel secundario en el que asisten sobre todo a escuelas privadas de carácter confesional y subvención estatal. Suelen tener trayectorias educativas de finalización del secundario e iniciación de estudios superiores universitarios que no siempre se han llegado a finalizar. En relación a los estudios superiores predominan los casos en que asistieron a la Universidad pública, en el caso de los/as jóvenes muchos se encuentran aun cursando sus estudios y también se encuentran casos de abandono de la carrera por cuestiones familiares o laborales. El inicio en el mundo de trabajo se da en algunos casos en la adolescencia a partir de ayudar a familiares en sus trabajos con tareas que no implican una gran carga de tiempo, aunque en la mayoría de los casos las primeras inserciones comienzan luego de finalizada la escuela media coincidiendo con la etapa de formación universitaria para el grupo que optó por seguir estudiando. La mayoría de los entrevistados/as han nacido en La Plata o el Gran La Plata, algunos provienen de otras ciudades de la Argentina y han migrado para cursar estudios.

En cuanto al mercado de trabajo identificamos un grupo de la muestra que trabaja

en el ámbito estatal, aquellos que lo hacen en forma independiente a partir de distintos micro emprendimientos motivados principalmente por un interés personal en el desarrollo de alguna actividad y aquellos que realizan tareas en empresas del sector privado, ya sea con trabajos administrativos o de vendedores. Se desprende de ello que algunos estén en actividades reguladas completamente y otros se encuentren en el sector informal en algunos casos pudiendo realizar una gestión de sí de su trayectoria laboral al poder manejar sus tiempos. En este sentido, tanto los derechos laborales como la formalidad de las posiciones es relativa, más allá de que en la mayoría de los casos se trate de profesionales y personas que tengan oficios especializados (Muñiz Terra, 2024).

Con respecto a la trayectoria educativa de clase de servicio la mayoría ha logrado concluir la universidad, iniciando en algunos casos estudios de posgrado siempre vinculados a la profesión laboral o el cargo desempeñado, estudios que combinan también con el aprendizaje de idiomas. Podemos afirmar que existe una heterogeneidad en cuanto a la elección de escuelas primarias y secundarias, que hace que se opte tanto por públicas como por privadas, aunque para el nivel superior existe una preponderancia mayor de optar por universidades públicas, se entiende, por las características de la misma en la ciudad y el prestigio que aporta la universidad pública. Por último, podemos decir respecto a las características demográficas de las personas que conforman esta clase, que en muchos casos se trata de casos de migración interna hacia el Gran La Plata, con intenciones de acceder a la universidad gratuita, a su vez, en otros se ha vivido siempre allí.

Si referimos a la cuestión del trabajo encontramos trayectorias laborales donde las personas mantienen un mismo trabajo formal a lo largo de su vida, más allá de la cantidad de trabajos informales (que suele caracterizar solo el inicio de la trayectoria laboral, una situación precaria que no aparece para quedarse) por los que hayan pasado anteriormente. En este sentido, cuando se registran muchos trabajos a lo largo de su vida, se puede vislumbrar la realización de carrera dentro de las trayectorias, ya que son trabajos que se encuentran, muchas veces, relacionados entre sí. Asimismo, las personas que componen esta clase suelen comenzar su trayectoria laboral durante la formación en el nivel superior, donde, en la etapa que se corresponde con su juventud obtienen trabajos tanto formales como informales. Las causas de esta inserción se dan tanto para comenzar una experiencia laboral como así también para sostener sus propios gastos y, en menor medida, para aportar al sostén familiar; y pueden estar relacionados, o no, con la carrera universitaria que se encuentran transitando. A su vez, en los casos en que se trabaja con anterioridad al comienzo de la universidad, se realiza de manera ocasional y no por necesidad, y se registran, en su mayoría, trabajos informales. Dentro de las personas que conforman esta clase, si bien las experiencias de conformar una familia se traducen como una bifurcación que causa modificaciones en las trayectorias laborales o educativas, las mismas no suponen un cambio drástico que trunque estas trayectorias.

Esta clase posee trabajos que tienen que ver en su gran mayoría con el sector público (docentes, personal técnico y de la salud, empleados administrativos calificados,

etc.). A su vez, esta clase está conformada por profesionales en funciones específicas y directores de empresas, como así también por propietarios de pequeñas empresas. Cabe destacar que es el sector que mejor se posiciona dentro del mercado laboral ya que alcanzan trabajos formales regulados y con seguridad social, además de poseer certezas con respecto a sus ocupaciones (Muñiz Terra y otros, 2024).

## **LA RELACIÓN ENTRE SABER Y TRABAJO, LA ETAPA DE FORMACIÓN EN EL TRABAJO**

Aquí nos ocupamos entonces de la formación en el trabajo; es decir, aquella que tiene lugar dentro de los diferentes ámbitos laborales a lo largo de las trayectorias, que puede darse después de o junto con la consecución de estudios. Ya hemos realizado en los apartados anteriores algunas caracterizaciones generales sobre la dinámica de la clase trabajadora, intermedia y de servicios, para ocuparnos aquí específicamente de aquellas cuestiones vinculadas a la internalización de los saberes laborales retomando nuestra estrategia principal de construcción de la información: la entrevista en profundidad. Es el momento entonces de trabajo con los diferentes relatos para darle voz a nuestros entrevistados.

En líneas generales consideramos que algunos de los trabajos implican más típicamente “poner el cuerpo”, mientras que en otros casos se trata de saberes de carácter más intelectual, aun sabiendo que la frontera entre la teoría y la práctica puede ser difusa y reconociendo la importancia de poder vincular ambos aspectos en el trabajo. Ahora bien, más allá de todos los ámbitos de formación de los que se puede participar previa o paralelamente al desarrollo laboral, los propios ámbitos de trabajo pueden ser espacios formativos; sea porque las instituciones brindan cursos de formación específicos o porque se va aprendiendo a desarrollar una tarea a medida que se la lleva a cabo. Asimismo, y tal como veremos en los apartados que siguen en algunos casos se trata de aprendizajes colectivos y en otros de una gestión más autónoma de la propia formación e internalización de saberes en el ámbito laboral.

### **Formación en el trabajo en la clase trabajadora**

Uno de los primeros tópicos a los que queremos hacer referencia se vincula con la incorporación de saberes laborales considerando la manera de aprender y si esto se realiza de forma autónoma o colectiva. Así, en la clase trabajadora era recurrente en los relatos la cuestión de aprender mirando, observando en el ámbito familiar, pero también aplicándose al ámbito de trabajo donde, sobre todo, se observa la manera de proceder de compañeros/as con mayor experiencia, es decir, el aprender de otros que están hace más tiempo desempeñándose en las tareas. Esto podría permitir poco a poco ir forjando un oficio donde la observación no era una actitud pasiva de mera copia sino una observación activa donde se decide qué tomar de esas personas con las que se trabaja para poder

incorporarlo. Tal como relata el siguiente entrevistado:

Los que me marcaron el camino, fue haber trabajado en una pizzería y en una panadería, lo tuve que aprender a ojo. A pesar de que hacía el trabajo duro, siempre traté de mirar, de observar, de sacar lo que mejor me parecía de esos trabajos [...] Porque me enseñaron un oficio que lo pude usar en todo mi trayecto cuando lo necesité (Pedro, 37 años, clase trabajadora, fracción VIIa, E 33).

Si bien al momento de ser entrevistado Pedro se dedicaba a la venta ambulante en el rubro alimenticio conformando la fracción de los trabajadores no calificados no agrícolas; tal como muestra su relato a lo largo de su trayectoria desempeñó una gran cantidad de actividades (casi todas informales en el mismo rubro anteriormente mencionado) habiendo desarrollado un saber hacer a lo largo del tiempo del cual pudo echar mano en diferentes momentos de su trayectoria. El fragmento nos muestra también que esa división tajante entre teoría y práctica en ocasiones no tiene lugar, su trabajo implicaba un esfuerzo físico, era “el trabajo duro”, aun así él podía observar con detenimiento y luego incorporar esos saberes.

Por supuesto que aprender de sus compañeros/as podría implicar aprender de familiares en los casos en que se trabaja en un emprendimiento familiar. En ocasiones aparece la importancia de aprender de quienes tenían más experiencia debido a desempeñarse desde hace un tiempo en el lugar de trabajo, esto podría implicar aprender de y con personas mayores. Es el caso de Maximiliano, operario de una empresa contratista vinculada al sector petrolero, empresa en la que debido al proceso de reestructuración llevado adelante en los años 2000 comenzaron a convivir diferentes generaciones de trabajadores intercambiando sus saberes.

Y sí, tenés que aprender. Empezás a mirar... estaba mi tío, que [...] sabe un montón. Y entonces me quedaba con él. Después me hizo gancho con el supervisor. Ahí aprendí a cortar con el soplete, con un smapling, a manejar un elevador [...] teníamos un montón de gente grande que nos enseñaban un montón de cosas, nos dábamos las mañas [...] Tenés que sacar medida, [...], tenés un obstáculo acá y otro acá. Es un desafío y eso me gusta. Hay que resolver. [...] Yo soy calderero. Ese es mi oficio, es hacer un embudo, un soporte para agarrar cañería, una escalera. [...]. Antes eras calderero y hacías cosas de calderería nada más. Ahora, sueldo, ayudo, hago de todo un poco (Maximiliano, 39 años, clase trabajadora, fracción VI, E 47).

El anterior relato es interesante ya que hay una identificación con un determinado oficio al momento de ser entrevistado, además aparece la valoración de lo que pueden ser considerados en el ámbito laboral los desafíos. Creemos esto puede vincularse con lo señalado en el apartado teórico acerca de la formación por competencias relacionada con aprender a realizar una tarea en un ámbito laboral específico y luego poder aplicarla en otro diferente.

Si bien algunos trabajos contaban con algún tipo de capacitación más institucionalizada, sobre aquellas personas de clase trabajadora que detentaban trabajos registrados, no podía faltar el saber vinculado con la práctica, es justamente esta práctica

la que ayudaba en el proceso de identificarse con un oficio, y por ende, con las calificaciones y saber hacer que el mismo implica denotando una calificación laboral. Es el caso de Hugo, un trabajador calificado que actualmente se desempeña en una actividad similar a la del anterior entrevistado, pero que al tener más años posee la “voz de la experiencia” acumulada, nuevamente vinculada sobre todo más al saber hacer que al saber a secas. “Cursos (al interior del ámbito laboral) no, [...] en ese momento, entramos, aprendíamos por lo que nos enseñaban los encargados o compañeros más viejos” (Hugo, 60 años, clase trabajadora, fracción VI E 83).

Si bien esto depende del tipo de trabajo y empresa, otros trabajadores de la misma firma comentan haber tenido una multiplicidad de cursos, aunque consideran que el aprendizaje “verdadero”, más que por la lectura de una norma o la asistencia a una capacitación, se ponía en juego a la hora de aplicar estos conocimientos. Probablemente el acceso a cursos de formación institucionalizados al interior de la empresa (obligatorios y no obligatorios), pueden variar respecto a la cuestión generacional, ya que en las últimas décadas las grandes empresas brindan capacitación, formalizando los saberes. Un ejemplo de esto se da, en el siguiente fragmento, con la diferencia entre los espacios laborales de “sala” y “campo”, nociones propias del trabajo de industria y petrolero. La sala se corresponde con un trabajo intelectual, implica manejar máquinas computarizadas; el campo se refiere al trabajo manual. Así lo muestra el relato de Emilio, un joven trabajador manual calificado que al momento de ser entrevistado es operador de planta en el sector petrolero.

Nosotros tenemos en la sala [...] cuadernos con las normas ISO, o con el plan de emergencia (que explica) [...] cómo trabaja la planta, y después vas aprendiendo de la práctica en el campo. [...] vos llegás y los lees o por ahí no los lees (ríe) y vas aprendiendo de los que estuvieron antes que vos. (Es necesario) [...] para afrontar [...] actuar ante una emergencia [...] tener diálogos con tus compañeros [...] tomar decisiones (Emilio, 27 años, clase trabajadora, fracción VI, E 76).

Aquí aparece una cuestión interesante que se relaciona con la toma de decisiones en espacios laborales y puede vincularse a la definición de competencias laborales como saber hacer, que se aprende en una determinada situación, y luego es deseable puedan ser aplicados en contextos distintos. Otro desafío se plantea al trabajar con otras personas frente al hecho de tener que tomar decisiones. Continúa la idea de un aprendizaje menos formal observando a otros/as compañeros/as; está presente una tensión entre la teoría y la práctica, saberes intelectuales y manuales, y cómo puede implicar cierta fractura entre los/as trabajadores/as de diversas áreas, donde se valoran más los saberes experienciales, o pensar el saber hacer por sobre el saber sin aplicación práctica. Gabriel es un obrero manual calificado, operador de campo en el área de mecánica del área del petróleo.

Me aferré mucho a la gente mayor en el trabajo [...] aprendía cosas que otros no aprendían [...], muchas mañas, [...] y si no tenés la experiencia por más que sea ingeniero nuclear si tiene una chaveta que no sabes a dónde está, te puedo asegurar

que no lo desarmás, te las enseña la vida. [...] Estaba de ayudante, después medio oficial mecánico y a inyección de oficial [...] inyecciones era ser “guantes blancos” [...] (Gabriel, 30 años, clase trabajadora, fracción VI, E 11).

En el fragmento anterior aparece una cuestión vinculada a los trabajos que implican típicamente poner el cuerpo, aspecto que en algunos relatos de entrevistados de clase trabajadora implica cierta virilidad versus otros trabajos de carácter intelectual. Asimismo, en nuestra muestra de clase trabajadora nos encontramos con aquellos casos que se dedican al trabajo de la construcción, sobre todo entrevistados que en ocasiones trabajan para un patrón o en un trabajo familiar. Este tipo de trabajos y su correspondiente implicancia corporal denotan un importante desgaste físico, y desearían no seguir realizándolos en el futuro, considerando que no se sienten a gusto con estas condiciones laborales. Es el caso de Eduardo, joven trabajador manual no calificado que desarrolla el oficio de albañil.

-No son buenos, son laburos pesados, [...] en el invierno es el frío, tenés que revocar la parte de afuera, a la intemperie, con la mano sin guantes, te cagas de frío.  
- ¿Sentís que aprendiste algo?  
-Sí... De algunas obras en particular, cómo hacer una pared, cómo revocar, y el tratado con las personas que saben más tratar con gente que sabe más (Eduardo, 20 años, clase trabajadora, fracción VIIa, E 51).

Este tipo de trabajos en la clase trabajadora aparecen asociados a satisfacer una necesidad económica, y no van vinculados al gusto. Aparece un limitado margen de elección de estos trabajos que implican involucrar el cuerpo en demasía. Entre los saberes propios de estos trabajos aparece la cuestión de desarrollar un oficio, saber hacer, pero también cuestiones vinculadas al saber ser, aspectos actitudinales, al trato y a las relaciones en el ámbito laboral. Esto se contrapone a lo observado en la clase intermedia en las cuales el trabajo manual o con el cuerpo se vincula a una elección vocacional.

Hay otros trabajos en los que el cuerpo es implicado no tanto por la fuerza física sino porque supone trabajar en lugares abiertos como una quinta, en la calle vendiendo comida, o en una feria de ropa. Trabajos que suelen comenzar a edad temprana como changa familiar. Hay visiones encontradas, mientras que para algunos trabajar en la calle implica un riesgo, para otros les daba libertad para moverse tal como comenta Pedro que se dedica a la venta ambulante de sándwiches en zonas aledañas al transporte público metropolitano: “Ya cambié mi vida laboral, empecé a trabajar en la calle, era más libre” (Pedro, 37 años, clase trabajadora, fracción VIIa E 33).

En relación a la proyección a futuro, observamos las expectativas por adquirir los saberes que les permitan pensar un futuro más promisorio; y desempeñarse en otros trabajos diferentes o en la misma área pero desde otro posicionamiento, sea a través de estudio, cursos o la posibilidad de montar un negocio. Aparece la posibilidad de adquirir herramientas intelectuales para obtener un trabajo en el cual el esfuerzo físico sea menor, que en el caso del siguiente relato de un trabajador joven calificado detenta además el

tiempo, esa suerte de moratoria social que le permitiría seguir formándose o intentar cambiar su trayectoria.

Y yo estoy tratando de estudiar, no quiero trabajar toda la vida de turno... yo lo veo a la gente grande. Te quedás físicamente... tienen problemas de... salud, presión, diabetes. A mí me gustaría recibirme de periodismo y terminar trabajando en radio o algún diario o haciendo gráfica. Yo no sé si me servirá... periodismo deportivo... allá "adentro" (YPF) y laburar de lunes a viernes (Emilio, 27 años, clase trabajadora, reacción VI, E 76).

Tanto en esta entrevista como en la siguiente aparece la comparación con la trayectoria familiar, queriendo alejarse de esta trayectoria.

Mi viejo, como es constructor, vi la parte [...] como sufrió [...] no quería terminar como él [...] no disfruta nada de la vida. [...] Me pongo a estudiar y laburo, pero poco tiempo o [...] Si puedo tener algo propio para mí y no matarme. No estar todo el día en la construcción, [...] (En relación a su padre) Está orgulloso porque él sabe que no quiero terminar como ellos, ellos también me dicen (Eduardo, 20 años, clase trabajadora, fracción VIIa, E 51).

Entonces tal como señala Eduardo el trabajo en tanto que albañil, primero con su familia y luego para terceros es un trabajo que considera momentáneo y espera a futuro poder cambiar.

## **Formación en el trabajo en la clase intermedia**

Entre los saberes apropiados en el trabajo por parte de esta clase, resaltan aquellos vinculados al saber ser. Actitudes y comportamientos deseables para interactuar con el mundo del trabajo. Los aprendizajes sobre la forma de interactuar con clientes, compañeros de trabajo y jefes, son destacados como los principales saberes incorporados dentro del espacio de trabajo; por encima de los relacionados con saberes técnicos específicos del desarrollo de tareas. Este tipo de saber cobra especial relevancia en sus primeras inserciones. Es el caso de Darío, un trabajador especializado autónomo que se desempeña en el oficio de joyero.

- ¿Sentís que aprendiste algo en ese trabajo?
- Sí, relacionarme, (...) los códigos que son básicos y algo que no enseñan.
- ¿Crees que pudiste aplicarlo posteriormente?
- Sí, totalmente. Ahí uno le queda, porque no es que está trabajando con el papá. Cuando trabajas con gente que ni conocés, éste tiene un humor, a este no le hables mucho, así viste (Darío, 40 años, clase intermedia, fracción IVb, E 17).

Asimismo, en este apartado aparece la importancia de aprender a relacionarse con otros actores en los ámbitos laborales, implicando una diferencia con aquellos trabajos donde la interacción se daba principalmente con miembros del grupo familiar. En este sentido, ingresar a trabajar en otros ámbitos extra familiares ayuda a adquirir otro nivel de formalidad en las relaciones en el trabajo, a incorporar códigos sobre cómo manejarse,



que luego pueden ser recuperados en otros empleos. En el caso de Bernardo, un trabajador autónomo que se desempeña como electricista y trabaja por su cuenta, vemos que debido a su trabajo le ha tocado tratar con personas de diferentes clases sociales a lo largo de su trayectoria.

Aprendí la adaptabilidad con diferentes personas. No es lo mismo negociar con un almacenero que con un gran empresario, pero hay casos donde uno se tiene que adaptar y, por ahí es mucho más difícil el almacenero que el gran empresario. Por eso, la adaptabilidad de negociación de acuerdo a la persona... (Bernardo, 64 años, clase intermedia, fracción IVb, E 48).

Por otro lado, a diferencia de lo que ocurre con la clase trabajadora, dentro de la clase intermedia cobra un mayor peso la apropiación de saberes en forma metódica y sistemática a partir de planes de capacitación dentro los espacios de trabajo. Esto se observa entre aquellos/as que acceden a puestos de trabajo en empresas. Es el caso de Gabriela quien luego de “hacer carrera” en una empresa mixta (público-privada) detenta el cargo de supervisora de trabajadores manuales.

- ¿Tuviste algún tipo de capacitación en la empresa durante estos años?  
- Sí, capacitación, tenés bastantes cursos, sobre todo externos, por ahí internos, tenés muchos de seguridad, de calidad, bueno, de medioambiente, lo que es normativo, viste ISO, seguridad, todo lo que es auditorías (Gabriela, 30 años, clase intermedia, fracción V, E 79).

Esto último, no quita que en múltiples ocasiones los/as entrevistados/as de la clase intermedia mencionen que el aprendizaje de su trabajo se dio de manera espontánea e informal a través de la observación o el diálogo con colegas. Esto juega un mayor peso en el caso de aquellos miembros de esta clase que trabajan de manera autónoma, como los micro emprendedores. Inclusive en estos casos la adquisición de saberes y conocimientos necesarios para desenvolverse en el trabajo, opera en un alto grado de informalidad. No obstante, encontramos que los miembros de esta clase pueden apropiarse de recursos institucionales como planes de empleo y formación que les permiten adquirir conocimientos valiosos para su futuro laboral. Es el caso de Gastón, un trabajador especializado autónomo en una blanquería.

Vos ya venías laburando el emprendimiento ¿haber accedido al PEI<sup>4</sup> implicó algún cambio?

A mí lo que más me sirvió del PEI, aparte de la plata, fue el curso que hicimos acá en Cepba<sup>5</sup>. Porque uno, al principio, hace las cosas a los ponchazos, va viendo, probando y por ahí el curso ese, en mi caso, fue como en el momento justo, donde yo venía haciendo un montón de cosas y ya estaba funcionando, pero necesitaba que me caguen un poco a pedos, que me digan “fíjate esto, aquello”. Me ayudó a hacer todo un cambio de imagen, de política de publicidad, en un montón de cosas. Y

---

<sup>4</sup> Refiere a un programa de empleo independiente correspondiente al Ministerio de Trabajo.

<sup>5</sup> CEPBA (Confederación Económica de la Provincia de Buenos Aires), se trata de la institución que otorgaba diferentes cursos a emprendedores para poder armar su proyecto y ofrecer su producto y/o servicio al mercado.

bueno todo el seguimiento después con Matías, aprendí un montón de cosas. Aparte a mí me gusta toda esa cuestión organizativa, asociativa, hablar con otros emprendedores, ver cómo hacen, dónde están, cómo vienen [...]. (Gastón, 42 años, clase intermedia, fracción IVb, E 43).

En su gran mayoría, los/as integrantes de la clase intermedia proyectan un futuro de desarrollo vinculado a sus estudios previos. Esta cuestión resulta muy importante sobre todo en el caso de aquellos que no han logrado aún insertarse plenamente en el desempeño de tareas afines a su formación. En este sentido se observa que la acumulación de credenciales educativas o los saberes adquiridos a partir de su experiencia laboral resultan un capital fundamental que les permite orientarse, tomar decisiones y presentarse en el mundo del trabajo. En palabras de Nadia, empleado no manual rutinario en el área administrativa:

- ¿De acá a 10 años cómo te imaginás entonces?
- (Silencio) Depende a qué me dedique. Si me dedico a la docencia, me gustaría subir, llegar a ser directora, vicedirectora, inspectora. Como que veo un montón de posibilidades dentro de lo que es la docencia, lo disfruto, y creo que tengo condiciones y hay un montón de cosas que vas aprendiendo en el hacer. (Nadia, 26 años, clase intermedia, fracción IIIa, E 61).

## **Formación en el trabajo en la clase de servicio**

Dentro de esta clase, los primeros trabajos remunerados suelen realizarse en paralelo a los estudios universitarios o con anterioridad a ellos de manera ocasional, y no suelen estar vinculados a las carreras universitarias escogidas. Los/as entrevistados/as valoran, principalmente, los aprendizajes actitudinales. El saber ser, que les han brindado estas primeras experiencias laborales, para relacionarse adecuadamente con las personas con las que se trabaja. A estos saberes se refiere una entrevistada, quien trabajó en la administración pública durante su paso por la facultad: y actualmente detenta un cargo en tanto que profesional en función específica como coordinadora de un programa en una institución estatal del sector agropecuario.

- Sí, un poco lo que es laburar en el Estado, los tiempos del Estado, manejarte en un laburo, lo que es el derecho de piso, tener compañeros de trabajo, poner en práctica con gente real lo que es investigar... todo ese tipo de cuestiones.
- ¿Y eso cómo lo aprendías? ¿Alguien te lo enseñaba?
- Estando, en el hacer... (Cecilia, 34 años, clase de servicio, fracción I, E 56).

Éste se complementa con el saber hacer que se logra trabajando en estos lugares, que se adquiere a través de la experiencia y, en algunos casos, involucran a jefes-compañeros que acompañan el proceso. En este sentido, las primeras experiencias laborales en estos trabajos no requieren un saber previo especializado, por ejemplo el trabajo de Ana que fue camarera en un bar y que al momento de ser entrevistada trabajaba como profesional específica en tanto que psicóloga en un hospital público.

- ¿Tenías que saber algo previo para poder acceder a ese trabajo?
- Te pedían cierto manejo con lo que es la bandeja, manejar un destapador... no eran cosas guau, fácilmente las podías aprender. Si es difícil aprender a manejar los tiempos, los de la gente, los tuyos, no abatatarte, trabajar con la memoria de los pedidos para que sea mejor la atención... y el respeto (Ana, 33 años, clase de servicio, fracción II, E 5).

Ahora bien, para insertarse en un mercado laboral relacionado a las carreras universitarias escogidas, muchas veces los/as entrevistados/as deciden realizar cursos o posgrados, los cuales poseen una total vinculación con la inserción laboral, buscando herramientas para aportar a sus propias empresas o para insertarse en empresas privadas, como fue el caso de Mónica que actualmente detenta el cargo de una gerencia técnica en una empresa del área petrolera:

Mi idea era trabajar en investigación, me anoté en el CONICET, en Santa Fe, [...], y a su vez habían salido unas becas de YPF y de Gas, para hacer un posgrado en petróleo y gas, o sea, en alguna de las dos especialidades. [...] y ya inmediatamente me llamaron del CONICET y me llamaron de, eh... YPF [...] Para hacer la beca del posgrado en petróleo y en la industrialización del petróleo y bueno, yo tenía que decidir y entre trabajar en la industria y en investigación veía la posibilidad en YPF. Eh... como tenía un centro de investigación y desarrollo... de empezar la carrera en YPF, y ya cerca de la industria... [...]. Y bueno, y salió también la beca... la posibilidad de ingresar en YPF, en realidad en ese momento era la beca al principio y no estaba asegurado el ingreso. (Mónica, 50 años, clase de servicio, fracción II, E 90).

Las primeras inserciones laborales relacionadas con los estudios universitarios suelen darse en forma de pasantía. Esta articulación entre estudios universitarios y trabajo se da de manera más fluida dentro de esta clase ya que, como afirman Pérez y Busso (2015), aquellos/as estudiantes que tienen bajos recursos se emplean en actividades que requieren mucha carga física, lo que lo hace incompatible con la experiencia educativa. En cambio, quienes componen la clase intermedia y de servicio, se insertan en empleos relacionados con sus estudios y que pueden ser beneficiosos para su carrera y su profesión. Así, en nuestro caso, se trata mayormente de trabajos realizados en empresas privadas, y en menor medida en el ámbito estatal desarrollando tareas administrativas. Las empresas privadas a las que aspiran suelen valorar positivamente los estudios universitarios y se suele premiar la certificación, así lo podemos visualizar en el relato de Jorge, trabajador de una empresa petrolera como profesional técnico.

- Y desde la empresa le daban importancia a que vos termines la carrera.
- Si... si, uno... el empuje propio, pero en ese momento la empresa, que era estatal... le daba mucha importancia a la formación de profesionales que trabajaban en la compañía, te brindaba mucho apoyo, tanto la definición más alta de empresa o compañía, como las personas, los jefes míos que eran profesionales, siempre te motivaban... aparte de los beneficios que tenía... los días de pre examen y todo eso (Jorge, 55 años, clase de servicio. fracción II; E 88).

Podemos afirmar que, tanto si se trabaja en el ámbito público como privado, los

trabajos formales en los que hacen carrera las personas pertenecientes a esta clase están estrechamente relacionados con conocimientos aprehendidos de manera teórica y metódica. A su vez estos suelen ser mayormente de tipo intelectual-administrativo-de oficina y estar menos ligados al trabajo manual. En este sentido, reconocen los saberes universitarios aprehendidos.

A su vez, el hecho de capacitarse es muy importante para las propias empresas en las que trabajan los entrevistados. Hecho que se diferencia de las experiencias laborales en las otras dos clases, al tratarse de grandes empresas que, a diferencia de empresas menores o menos “institucionalizadas”, poseen una fuerte tradición en capacitar a sus empleados. En la mayoría de los casos se realizan capacitaciones tanto para adquirir algún tipo de saber ser, o “habilidades blandas” relacionado a la forma en la que se debe trabajar, como así también sobre los saberes más específicos en forma de actualizaciones de conocimientos teóricos para el área:

Recibimos capacitaciones en inglés y después yo tuve cursos en el IAE de la Universidad Austral, tuve toda la parte comercial; nos dieron módulos de economía; fue un año y medio. Por cuatrimestre fue, dos cuatrimestres, uno era un poquito más... eran capacitaciones muy interesantes porque eran todas a través de casos; vos los leías y después se desarrollaban en la clase y bueno tenían aspectos de economía, de relaciones interpersonales, de perfiles, cómo tratar distintos empleados (Marianela, 57 años, clase de servicio, trabajadora de refinería, fracción II, E 89).

Cabe destacar que en el caso de Marianela su desempeño laboral al momento de ser entrevistada era en una refinería de petróleo detentando un cargo de jefatura de desarrollo en el área de combustible. Por contraposición al relato anterior, el de Carla, una trabajadora joven de la misma empresa pero de otra área vinculada a su rol como técnica en control de gestión de la empresa bajo un cargo administrativo afirma que el saber hacer en el trabajo se genera a diario y no a partir de cursos, sino a partir de procedimientos propios de las empresas:

Tenés que atenerte a los procedimientos. Por eso, te van (*enseñando*)... Los procedimientos si te ponés a leerlos solo no vas a entender, pero bueno a medida que te van explicando... gente, compañeros del sector las tareas, vas viendo, leyendo los procedimientos “sí, se hace así...” (Carla, 27 años, clase de servicio, fracción IIIa, E 71).

Entre los/as entrevistados/as se percibe una suerte de conciencia de individualización de estas carreras profesionales, destacando que las capacitaciones deben ser aprovechadas al máximo, y la motivación de realizarlas suele ir de la mano con un desarrollo personal. Con respecto a ello, podemos afirmar, como mencionan Muñiz Terra y otros (2013), que la performance individual y los valores como la meritocracia son centrales dentro de la perspectiva managerial, las cuales se cristalizan en estas empresas. En este sentido, percibimos que las empresas propician la “gestión de sí” de los/as trabajadores.

Esta acumulación de saberes se reconoce, dentro del ámbito laboral, a través del ascenso. Los beneficios otorgados para poder continuar estudios y el aliento de los jefes profesionales que los motivaban a seguir formándose para el trabajo.

Yo noté mucho el cambio cuando me recibí en cuanto a puestos. Que te empieza... no es que yo los pedía, sino que de recursos humanos ya saben que estás en el sector ese... que te recibiste y te dicen: "Bueno, querés... Hay tal vacante, ¿te querés postular?" (Carla, 27 años, clase de servicio, fracción IIIa E 71).

Desde la mirada de los/as trabajadores/as, las empresas no ponen "un techo" en la formación. Los ascensos son reconocidos como un logro propio, relacionado con saber hacer, de manera indicada, el propio trabajo. Esto se relaciona con la mirada empresarial donde, como afirman Muñiz Terra y otros (2013), el ascenso no es entendido como algo que sucede de manera automática a través de la experiencia y antigüedad, sino a través de la postulación a los distintos puestos de trabajo de acuerdo al propio perfil del trabajador, valorando positivamente la formación de los trabajadores y su certificación.

	Clase trabajadora	Clase intermedia	Clase de servicio
Saber (conocimientos teóricos formales)	Se valora la credencial educativa del nivel secundario para una mejor calidad laboral futura. Estado y organizaciones sociales brindan servicio para la formación.	Se valoran los saberes formales de la escuela secundaria como necesarios pero no suficientes para el trabajo.	Se valoran las credenciales educativas universitarias. Los saberes institucionalizados son muy valorados en esta clase.
Saber hacer (saberes procedimentales)	Tipo de saber mayormente valorado por los entrevistados. Aprendizajes por observación, enseñanza familiar alrededor de un oficio. Se intentan dejar de lado los trabajos manuales.	El aprendizaje se lleva a cabo a través de cursos de formación profesional. Los saberes manuales son considerados una vocación.	Se aprende a través de cursos de capacitación dentro del trabajo. Se valora mayormente el saber intelectual.
Saber ser (actitudes vinculares)	Tipo de saber asociado al aprender con otro y de otros al detentar trabajos o familiares.	Tipo de saber valorado principalmente en las primeras experiencias laborales.	La gestión de sí es valorada ante el resto de los saberes a la hora de realizar el trabajo.

TABLA 2. Cuadro comparativo-relacional. Los saberes y las clases sociales Fuente: elaboración propia.

## CONSIDERACIONES FINALES

El presente artículo reúne aproximaciones sobre la forma en que las distintas clases sociales incorporan y se vinculan con los saberes en el trabajo a lo largo de sus trayectorias laborales. En esta línea, resulta necesario destacar que la apropiación de saberes puestos en juego en el trabajo es un proceso de socialización y formación continua. A su vez, es importante señalar que, en este proceso opera la reflexividad propia de cada persona, lejos de tratarse de un proceso de internalización acrítica, la apropiación de saberes y competencias en el trabajo supone una construcción subjetiva, que además puede ser colectiva en tanto que se construyen saberes con otros/as. Sin embargo, esto no implica que los sujetos construyan recursos, experiencias, prácticas y conocimientos con los que se valen en el trabajo en un marco de total libertad. Estos procesos se realizan en condiciones que pueden limitar o alentar el proceso formativo. En efecto, intentamos a lo largo del artículo mostrar las formas en que los miembros de distintas clases sociales incorporan conocimientos y saberes en función de los recursos con los que cuentan a lo largo de sus trayectorias. En esta línea, consideramos que existe una desigualdad en la distribución de los conocimientos entre clases sociales en la medida que, según la clase social que consideremos se observan disparidades en cuanto al acceso a recursos y saberes con que puedan desarrollar sus trayectorias.

Como observamos a lo largo del análisis existe una marcada diferencia según clase social en los modos de relacionarse con el saber, con sus formas de apropiación, con la capacidad de valorizar en el mercado de trabajo lo aprendido a lo largo de la trayectoria. Esto puede constatarse, en principio, en el tiempo que los/as integrantes de cada clase logran invertir en su educación. Nos interesa correr de un enfoque simplista que podría postular que a medida que hablamos de una clase social más elevada aumenta el mérito a la hora de conseguir trabajo, o en que solo las fracciones de clase más bajas son las que reciben ayuda del Estado. Pasamos ahora a delinear brevemente qué ocurre en cada clase.

La clase trabajadora está conformada por personas que han iniciado y en muchos casos finalizado el nivel primario, pero no siempre el secundario, a la vez que creen que el secundario y a futuro la Universidad los podrá ayudar a tener otros trabajos, sea para sí mismos o para la generación siguiente conformada por sus hijos. Se trata de personas mayormente que han migrado de otras provincias y en muchos casos de países limítrofes para encontrar un trabajo en mejores condiciones. En la clase trabajadora encontramos que opera un alto grado de informalidad en que los lazos familiares y el aprender a partir de la observación se constituye como el principal recurso del que pueden hacerse valer. Este aprendizaje por observación en ocasiones está vinculado a compañeros con mayor experiencia en los puestos. La clase trabajadora en nuestra muestra está compuesta sobre todo por personas que detentan trabajos de carácter informal en el empleo doméstico, en cooperativas de trabajo en el empleo rural, si bien muchos de estos

trabajos no son considerados como calificados en el esquema EGP no por eso dejan de implicar saberes y vinculaciones entre jefes y compañeros. En ocasiones la alta rotación laboral impide acumular saberes al interior de un mismo trabajo, aunque sí ocurre que los saberes de un ámbito laboral puedan ser retomados en otro. Para los miembros de la clase trabajadora las búsquedas de capacitación y formación están ligadas a lograr salir de trabajos en donde la implicación del cuerpo es el factor fundamental lo que lleva a tener un “trabajo duro” sea por las tareas desarrolladas o por desarrollarse en la calle. En esta clase se destacan el saber hacer en primer lugar, aunque también el saber hacer vinculado al aprender con otros.

Dentro de la clase intermedia los recursos de los que pueden apropiarse las personas que forman esta clase en nuestra muestra están más institucionalizados gracias a la posibilidad que tienen de invertir más tiempo en el sistema educativo (ya que sus trayectorias muestran la finalización del secundario y el inicio de estudios universitarios) y a las características propias de los trabajos a los que acceden en donde en muchos casos son formados/as a través de planes de capacitación con mayor formalidad, lo cual es visto más bien como un desafío. En efecto, los miembros de la clase intermedia no siempre logran acceder a puestos acordes a su formación y muchas de sus decisiones en materia laboral están orientadas en buscar ajustar su formación con su trabajo. En líneas generales y en comparación con la clase anterior, aquí tiene menos lugar el trabajo intrafamiliar y el que se pone en juego es sobre todo el saber ser, vinculado a las actitudes acerca de cómo manejarse en un ámbito de trabajo con personas que no se conocían anteriormente. En esta clase podemos señalar dos perfiles, uno más formalizado que trabaja tanto en ámbitos privado como en el Estado y aprende en el trabajo gracias a cursos de capacitación que se ponen en práctica, y otro de carácter más informal o autodidacta vinculado a un perfil emprendedor que tiene cierta capacidad de tomar decisiones sobre su trayectoria laboral. Se trata además de personas oriundas mayormente de la ciudad de La Plata o el Gran La Plata.

Por último, para la clase de servicio que en relación a su trayectoria laboral detenta estudios de grados finalizados y también de posgrado junto con cursos de idiomas, asimismo en lo que respecta a la trayectoria laboral al interior de su trabajo existe un impulso a continuar capacitándose en función de un proceso de gestión de sí en donde la formación recibida obtiene un reconocimiento dentro de sus espacios de trabajo. En este caso también ocurre que los recursos de los que se apropian están más institucionalizados gracias, ya que como dijimos anteriormente han logrado invertir más tiempo en el sistema educativo y han accedido a empleos que los forman mediante programas de capacitación. Las inserciones laborales están directamente vinculadas con los estudios desarrollados previamente. Estas inserciones tienen lugar en mayor medida en el ámbito privado detentando funciones administrativas y también técnicas específicas junto con jefaturas, y en menor medida en organismos estatales. Suelen detentar uno o dos trabajos de carácter formal a lo largo de la vida, en ocasiones presentando trabajos con cierta precariedad en el inicio de sus trayectorias en su juventud.

Este conjunto de elementos vinculados a la apropiación de saberes repercute en las formas que tiene cada clase de proyectarse a futuro.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barbier, J. y Galatanu, O. (2004). Savoirs, capacités, compétences, organisation des champs conceptuels. En J. Barbier y O. Galatanu (Coords.), *Les savoirs d'action, Une mise en mot des compétences ?* (pp. 31-78). Paris, L'Harmattan.

Beck, U. (2006). *La sociedad del riesgo: hacia la nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.

Braslavsky, C. (1986). *La discriminación educativa en Argentina*. Buenos Aires: FLACSO.

Castel, R. (1995). *La metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Paidós.

Bourdieu, P. (1979). Los Tres Estados del Capital Cultural. *Sociológica México*, 5. <http://www.sociologiamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1043/1015>

Bourdieu, P. (2012). *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Buenos Aires: Taurus.

Bourdieu, P. y Passeron, J. [1964] 2003. *Los herederos: los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Charlot, B. (2014). La relación de los jóvenes con el saber en la escuela y en la universidad, problemáticas, metodologías y resultados de las investigaciones. *Polifonías Revista de Educación*, 3 (4). <http://www.polifoniasrevista.unlu.edu.ar/sites/www.polifoniasrevista.unlu.edu.ar/files/site/3%20-%20Charlot.pdf>

Córica, A. (2012). Las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de jóvenes de la escuela secundaria: entre lo posible y lo deseable. *Última década* (36), pp. 71-95. [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22362012000100004](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362012000100004)

Erikson, R.; Goldthorpe J. and Portocarero, L. (1979). Intergenerational Class Mobility in Three Western European Societies: England, France and Sweden. *The British Journal of Sociology*. Vol. 30, No. 4. Pp 415-441.

Erikson, R y Goldthorpe, J. (1993) *The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies*. Oxford: Oxford University Press.

Godard, F. (1996). *El debate y la práctica sobre el uso de las historias de vida en las Ciencias Sociales. El uso de las historias de vida en Ciencias Sociales*. Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social. Universidad Externado de Colombia, Colombia.

Goldthorpe, J. (1987). *Social mobility and class structure in modern Britain*. Oxford: Clarendon Press.

Guevara, B; Bidauri, M. y Harvey, C. (2018). Trayectorias juveniles: los caminos desiguales de la educación al trabajo en Argentina. Tres casos de estudio. *Laboratorio*, 18(28) |



Primer semestre de 2018 | ISSN 1852-4435. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/95587>

Herger, N. (octubre de 2010). *Los saberes de los que se apropian los trabajadores y las demandas de la realidad social y productiva en Argentina: discusiones en torno a las políticas de reconocimiento de saberes en Argentina*. Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Toronto, Canadá. <https://peetiiceuba.files.wordpress.com/2016/06/9-herger-natalia-lasa2010.pdf>

Herger, N. (2012). *Los saberes de los jóvenes y adultos con bajo nivel educativo: metodologías de evaluación del sistema educativo y en el trabajo*. Reunión científica: "Las demandas de educación y formación para el trabajo en la argentina post crisis: interfaces entre los saberes enseñados, los saberes requeridos y los saberes de los trabajadores". Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación Programa Educación, Economía y Trabajo.

Herger, N. y Sasserá J. S. (2022). *Desigualdades territoriales en el acceso y permanencia a la educación secundaria: aproximación a las condiciones sociales y educativas a nivel departamental en Argentina*. Revista Laboratorio N° 32.1. ISSN: 1852-4435. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/laboratorio/article/view/8053/pdf>

Jacinto, C. (2020). Estudio cualitativo de seguimiento de egresados de ETP de nivel secundario. *FONIETP 01*.

Kaplan, C. (2008). *Talentos, dones e inteligencias: el fracaso escolar no es un destino*. Buenos Aires: Colihue.

López Blasco, A. (2006). La familia como respuesta a las demandas de individualización. *Papers. Revista de Sociología*, 79. <https://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n79/02102862n79p263.pdf>

Martínez García, J. S. (2003). Capital y clase social. En Noya (ed.) *Cultura, reflexividad y desigualdad. La sociología de Pierre Bourdieu*. Madrid: Ediciones la Catarata

Millenar, V. (2016). *Trayectorias educativo-laborales de varones y mujeres jóvenes de sectores populares que participan de dispositivos de formación para el trabajo (AMBA 2008-2014)*. Entre la profesionalización, la acumulación y la socialización (Tesis de doctorado). UBA, Argentina.

Muñiz Terra, L. (junio de 2013). Carreras ocupacionales frente a la nueva ideología managerial: análisis comparativo del curso de vida laboral de dos generaciones de trabajadores y de sus posibilidades de movilidad ocupacional. *II Seminario internacional: Desigualdad y movilidad social en América Latina*. [http://seminariosms.fahce.unlp.edu.ar/sceyms/sceyms-2013/actas-013/Muniz\\_Terra.pdf](http://seminariosms.fahce.unlp.edu.ar/sceyms/sceyms-2013/actas-013/Muniz_Terra.pdf)

Muñiz Terra, L.; Roberti, E.; Deleo, C.; Hasicic, C. (2013). Trayectorias laborales en Argentina: una revisión de estudios cualitativos sobre mujeres y jóvenes. *Laboratorio* (25). <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/laboratorio/article/view/119/106>

Muñiz Terra, L. (2024- en prensa). *Impensar las clases sociales: un análisis diacrónico y relacional de las desigualdades sociales en Argentina (2003-2019)*. Ediciones Facultad de

Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP: La Plata. ISSN: 9783507933776.

Muñiz Terra, L. (2024- en prensa). Desigualdades, clases y trayectorias sociales: una aproximación teórica para comprender la realidad social. En *Impensar las clases sociales: un análisis diacrónico y relacional de las desigualdades sociales en Argentina (2003-2019)*. Ediciones Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP: La Plata. ISSN: 9783507933776.

Oyarzún, A. e Irrazabal, R. (2003). Comportamiento de las trayectorias educacionales y laborales en jóvenes estudiantes. *Última década* (18), pp. 199-227. [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22362003000100010](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362003000100010)

Patton, M. (2002) *Qualitative Evaluation and Research Methods*. Thousand Oaks, California: Sage.

Pérez, P. y Busso, M. (2015). Los jóvenes argentinos y sus trayectorias laborales inestables. Mitos y realidades. *Trabajo y Sociedad*, (24) 1514-6871.

Pries, L. (1999). *Conceptos de trabajo, mercados de trabajo y proyectos biográficos laborales*. México: Mimeo.

Pujadas Muñoz, J. J. (1992). *El método biográfico: El uso de historias de vida en ciencias sociales*. Cuadernos metodológicos N° 5. Madrid. CIS.

Riveiro, M.; Plá, J. y Iucci, M. (2024). Dinámicas de la estructura de clases del Gran La Plata en Muñiz Terra, L. *Impensar las clases sociales: un análisis diacrónico y relacional de las desigualdades sociales en Argentina (2003-2019)*. Ediciones Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP: La Plata. ISSN: 9783507933776.

Saraví, G. (2009). *Transiciones vulnerables: juventud, desigualdad y exclusión en México*. México: CIESAS:

Saraví, G. (2015). *Juventudes fragmentadas: socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad*. México: CIESAS. Sendón, M. (2013). Educación y trabajo: Consideraciones actuales en torno al debate del papel de la educación. *Propuesta Educativa*, 40.

Solís, P. (2018). Desigualdad social en la finalización de la educación secundaria y la progresión a la educación terciaria. Un análisis multinacional a la luz de los casos del sur de Europa y América Latina. *Papers*. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2572> 247-278

Spinosa, M. (2004). *El estudio de los perfiles profesionales en el marco de las relaciones entre la educación y el trabajo: el caso de los técnicos químicos en Argentina*. Tesis de maestría. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Spinosa, M. (2006). Los saberes y el trabajo. *Anales de la Educación Común*, 2, (5). <https://cendie.abc.gob.ar/revistas/index.php/revistaanales/article/view/341/955>

Tiramonti, G. (2008) (comp.) *La escuela media en debate: Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*. FLACSO/Manantial: Buenos Aires.

Wright, E. O. (1992). Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases. *Revista Zona Abierta*, (59/60), Madrid.

## **SOBRE LAS AUTORAS**

**María de la Paz Bidauri**

[paz.bidauri86@gmail.com](mailto:paz.bidauri86@gmail.com)

Dra. En Ciencias Sociales. Se ha especializado en el estudio de las trayectorias educativo-laborales de jóvenes egresados de Educación Técnica bajo la dirección de la Dra. Leticia Muñiz Terra, con lugar de trabajo en el CIMECS. Es profesora de y licenciada en sociología por la UNLP. Es especialista docente en políticas y programas socioeducativos y posee un Postítulo en Análisis del Mundo Contemporáneo del Ministerio de Educación. Actualmente es Profesora en el nivel secundario, en el curso de ingreso a las carreras de Sociología FAHCE UNLP, en grado en la Universidad Pedagógica Nacional, en posgrado en la Universidad Nacional de Misiones en tanto que profesora invitada y en Doctorado Interdisciplinario en Educación de la UNTEF-UNLA-UNSAM. Asimismo, es coordinador del Programa de Acompañamiento a las Trayectorias de la UTN Regional La Plata.

Victoria Biscotti

[vikibiscotti@hotmail.com](mailto:vikibiscotti@hotmail.com)

Profesora de y Licenciada en Sociología. Participa desde el 2020 en el PICT “Trayectorias y carreras laborales heterogéneas de generaciones jóvenes en el Gran La Plata. Un análisis de itinerarios ocupacionales en el sector formal e informal del mercado de trabajo en el período de Postconvertibilidad” y en el Programa de Incentivos Docentes “Trayectorias laborales, generaciones y clases sociales: un análisis de las desigualdades sociales en el Gran la Plata. (2003-2019)” dirigidos por la Dra. Leticia Muñiz Terra. Actualmente posee una beca CIN bajo la dirección de Leticia Muñiz Terra. A su vez se encuentra participando en carácter de adscripta graduada en la materia “Problemáticas sociales y culturales de la alimentación y soberanía alimentaria” perteneciente al Departamento de Sociología UNLP y a cargo del Prof. Luis Santarsiero.